

La Escuela de Servicio Social

LA ESCUELA DE SERVICIO SOCIAL ANEXA AL COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

Por MARIA CARULLA DE VERGARA.

Iniciamos en este número la publicación de la SECCION DE LA ESCUELA DE SEVICIO SOCIAL ANEXA AL COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO, que bajo la acertada dirección de doña María Carulla de Vergara continúa el espíritu de las venerables constituciones de Fray Cristóbal de Torres y presta un insigne servicio a Dios y a la Patria.

El servicio social requiere un personal preparado especialmente; con este fin se han establecido las Escuelas de Servicio Social. El conocimiento del resultado del servicio social en los países en que ha sido organizado, dio lugar a que se pensara en la fundación de una escuela en Bogotá. Participaron de esta idea, el rector del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, ilustrísimo señor José Vicente Castro Silva, don Tomás Rueda Vargas (q. e. p. d.), el doctor Jorge Cavellier, el doctor Rafael Escallón y María Carulla de Vergara, quien había recibido su título de Asistente Social en la Facultad de Barcelona. Estudiados los medios y planes de la fundación el señor rector convino que ésta se hiciera bajo el patronato del colegio, como facultad femenina. El Consejo Directivo quedó formado por el grupo antes citado y fue nombrada directora doña María Carulla. La fundación tuvo lugar en octubre del año 1936 y el año escolar se inició el cinco de abril del año siguiente. Se obtuvo el reconocimiento de los estudios en forma oficial por Resolución número 379 del año 1940 del Ministerio de Educación Nacional.

En líneas generales, el plan de estudios de la escuela está basado en el de las escuelas de otros países y muy especialmente, en el de la escuela *Elvira Matte de Cruchaga* de Santiago de Chile, con

una adaptación completa a las necesidades de nuestro país. La duración de los estudios es de tres años y todos tienden a desarrollar el sentido de responsabilidad en las alumnas y a dar conocimientos sobre todos los aspectos y fases de la vida humana desde el punto de vista científico, para la orientación, y técnica para la ayuda.

Aprobado el tercer año, la alumna presenta un trabajo escrito sobre las labores realizadas, cuya aceptación le merece el título de *Asistente social*. En el curso de estos ocho años han pasado por la escuela un total de 140 alumnas regulares; son alunas actualmente 30, y el número de graduadas asciende a 34 las cuales desempeñan puestos de gran importancia en el Ministerio de Educación, de Trabajo, Higiene y Previsión Social, Beneficencia de Cundinamarca, Juzgado de Menores, Protección Nacional de Niñas, Consultorio Dental y Jurídico del Círculo de Obreros, Caja de Previsión Social del departamento, Secretariados Sociales, Fábrica de Tejidos Vallcar, Almacenes Carulla y Cía., Secretariado Popular, Jardines Infantiles y otras instituciones públicas y privadas.

La escuela además ha realizado una serie de obras entre las cuales está la Exposición del Hogar Modelo Obrero como contribución a los actos con que celebró Bogotá su IV centenario; la organización de los secretariados sociales en tres barrios obreros y está iniciando la cooperativa de trabajo a domicilio, como ayuda a las familias pobres.

En el año de 1941, gentilmente invitada por los Estados Unidos, participó como representante de Colombia en la Conferencia Interamericana de Servicio Social, celebrada en Atlantic City. Mantiene vínculos de amistad con las Escuelas de Servicio Social de algunos países europeos y americanos las cuales han facilitado el intercambio de estudios. Se han beneficiado en esta forma tres de sus mejores alumnas; la señorita Alicia Baena, quien recibió el título de *Visitadora social* en la escuela *Elvira Matte de Cruchaga*, de la Universidad Católica de Chile; la señorita Fanny Montaña Cuéllar en la Escuela de Servicio Social, de la Universidad Católica de Washington y la señorita María Victoria Franco, hoy señora de Jaramillo Borda, en la Escuela de la Universidad de Fordham de Nueva York.

Las relaciones de la escuela con el gobierno han sido cordiales;

ha recibido auxilios de la nación y del departamento aun cuando no los suficientes para equilibrar sus propios recursos económicos. El Ministerio de Trabajo, Higiene y Previsión Social ha prestado su ayuda permitiendo a la señorita Alicia Baena, asistente social de ese ministerio, colaborar en la dirección de la escuela durante medio día, colaboración que nos ha sido muy benéfica dadas la preparación y experiencia de dicha alumna en el exterior.

La vida misma de la escuela ha tenido serios problemas, por desarrollarse en un medio que desconoce e ignora lo que es el servicio social. Sin embargo, la escuela es hoy un centro de inquietudes, de iniciativas y de realizaciones que, si bien no son perfectas, tienen un gran valor social y moral.

La escuela ha considerado un honor el pertenecer al Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Con todo celo ha procurado mantener su espíritu y tradiciones y con el auxilio de Dios y de Bordadita, tiene la esperanza de llegar a ser un instrumento de la cultura, de la paz y de la justicia sociales realizando así el pensamiento que tuviera fray Cristóbal de Torres al fundar el colegio.

Tomado de la *Revista Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*, volumen xxxix, número 386, octubre-noviembre de 1944, pp. 392-394.
Que reposa en el Archivo Histórico de la Universidad del Rosario.